

Balance. - Perspectivas y Propósitos

Por el Lic. Lucio MENDIETA Y NUÑEZ.

CON este volumen que contiene los números cuatro y cinco de la “Revista Mexicana de Sociología”, llegamos al término del año inicial de labores, formando así el tomo número I de esta publicación, única en su género dentro de nuestro país. Y, como siempre que concluye un esfuerzo, es necesario tomar aliento para reconsiderar lo hecho y proseguir hacia nuevas perspectivas apoyados en la experiencia adquirida y en renovados ideales, nosotros queremos aquilatar nuestra pequeña obra, serenamente, en el vértice de su primera etapa.

Recordaremos, desde luego, que la reorganización del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional, se llevó a cabo entrado ya el año de 1939, y por ello la Revista Mexicana de Sociología, su órgano de expresión, empezó a editarse hasta el segundo bimestre, lo que explica, entre otras cosas, que el primer tomo conste solamente de cinco números.

También explica el que no hayamos podido coronar la obra de relación espiritual emprendida con grande entusiasmo, pues ocho meses no bastan para llevar un mensaje de cultura y afianzar intereses intelectuales en los dilatados confines del mundo, pese al progreso en las comunicaciones y a la energía que hemos puesto en la empresa.

No obstante, es para nosotros un legítimo orgullo, el haber recibido de la patria y del extranjero, testimonios de comprensión, palabras de aliento, cordiales signos de parabién y de esperanza.

Nada diremos de las opiniones que ha merecido nuestro esfuerzo en la tierra nuestra, porque nuestra al fin, quienes en ella misma nos honraron con sus juicios, acaso pusieron una cierta parcialidad de patriotismo.

Sólo queremos hacer constar que la renovación del Instituto de Investigaciones Sociales, fué resultado de una revolución universitaria, en la que un grupo quedó desplazado, y no obstante, al aparecer el primer número de la *Revista Mexicana de Sociología*, de ese mismo grupo llegaron, olvidando derrotas y rencores, las más significativas expresiones de aprobación y los mejores deseos. Ello habla muy alto del espíritu universitario dentro del que no hay vencedores ni vencidos, sino un mismo amor de cultura y un mismo ideal de patria enaltecida.

De las ideas que ha merecido nuestra *Revista* en otros países, sí queremos ocuparnos, no para exhibirlas a manera de un espejo de vanidad, sino porque ellas son índice del interés que, en esta hora de angustia universal, despiertan en el mundo las investigaciones y los estudios sociológicos, y en virtud de que, por venir de quienes tanto valen, enaltecen a nuestra Universidad.

En seguida insertamos, en el orden cronológico en que las hemos recibido, hasta ahora, algunas palabras de eminentes sociólogos extranjeros sobre la *Revista Mexicana de Sociología*:

RICARDO LEVENE. *Profesor de Sociología de las Universidades de Buenos Aires y La Plata, Rep. Argentina. Presidente de la Academia Nacional de la Historia.* "Su presentación editorial me parece muy buena y he leído algunas de las colaboraciones que en ella se insertan. Son estudios valiosos, firmas de prestigio en el dominio de la sociología. Es en realidad un esfuerzo admirable de

la Universidad Nacional de México e iniciativa muy feliz, que spongo suya, por lo que le felicito vivamente. En la Argentina haremos algo análogo más adelante”.

RAUL A. ORGAZ. *Profesor de Sociología de la Universidad de Córdoba, Rep. Argentina.* “Me ha impresionado muy bien la seriedad del contenido de esa Revista y la excelencia de las firmas que la prestigian”.

ALFREDO POVIÑA. *Profesor de Sociología en la Universidad de Córdoba, Rep. Argentina.* “Ante todo deseo felicitar a usted por tan feliz iniciativa, más cuando se trata de una Revista tan interesante y con firmas tan conocidas en la sociología mundial”.

Centro Literario Excelsior. Sao Paulo, Brasil.—“Material e intelectualmente bien hecha, la Revista Mexicana de Sociología está destinada a vencer, no sólo por ser la única en su género, publicada en México, sino también por estar capacitada para satisfacer los gustos más refinados, de la élite de cultura a la que principalmente se destina”.—Américo Rodríguez.

PASTOR DEL RIO. *Secretario General de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos. Habana, Cuba.*—“Llamada a tener enorme resonancia dentro y fuera del continente. Felicito a la Universidad Autónoma de México y al Instituto de Investigaciones Sociales de la misma, por la creación de tan importante exponente de alta cultura”.

DR. ROBERTO AGRAMONTE. *Profesor de Sociología en la Universidad de la Habana, Rep. de Cuba.*—“La aparición de esta Revista señala fecha en el desenvolvimiento, hasta ahora bastante pobre, de los estudios sociológicos en América. Armoniza usted en ella el estudio de los problemas generales de la ciencia social con las investigaciones y preocupaciones sobre los temas de la sociología concreta o aplicada a los problemas específicos, sin lo cual la ciencia genérica queda incompleta y sin su debida significación.

Hasta ahora en América no se ha intentado nada análogo, y hago votos porque no se interrumpa—como tantas veces sucede—la continuidad de ese importante órgano de unificación de nuestra cultura hispánica en su aspecto más importante, el social”.

EMMA REH. *Sección de Estudios Económicos. Departamento de Agricultura de Estados Unidos*. “El primer número lo encuentro extremadamente interesante por el material que contiene y las ideas expresadas, íntimamente relacionadas con el trabajo que estamos haciendo en nuestro servicio”.

P. A. SOROKIN. *Presidente del Departamento de Sociología de la Universidad de Harvard, U. S. A.*—“Sírvese aceptar mis cordiales felicitaciones por su Revista; la encontré muy valiosa e interesante”.

CONCHA ROMERO. *Jefe de la Oficina de Colaboración Intelectual de la Unión Panamericana, Washington, U. S. A.*—“He tenido placer de ver el número 2 de su muy interesante Revista Mexicana de Sociología, y deseo con estas líneas enviarle mis más sinceras felicitaciones”.

ROBERT REDFIELD. *Profesor de la Universidad de Chicago, U. S. A.*—“La Revista promete contribuir valiosamente a los conocimientos universitarios”.

La segunda guerra en Europa ha interrumpido nuestras conexiones intelectuales con ese continente. De Francia recibimos la colaboración del eminente sociólogo Maurice Halbwachs, los ofrecimientos de Raymond Aron y M. Mauss de colaborar en próximos números, y el interés cordial de C. Bouglé sobre la vida y el éxito de nuestra publicación.

¿Y qué decir de Norteamérica? Acaso en país alguno se concede, actualmente, mayor importancia que en Estados Unidos, a las cuestiones sociológicas. En todas sus Universidades, y ellas se cuentan en gran número, hay un Departamento de Sociología, al

frente del cual se halla, generalmente, algún sociólogo de prestigio mundial. De todos ellos hemos recibido expresiones de gran interés y la seguridad de que, en fecha próxima, nos enviarán colaboraciones especiales. En estos dos números de la Revista Mexicana de Sociología, se honran sus columnas con trabajos de eminentes sociólogos norteamericanos.

Los resultados que hemos obtenido, hasta ahora, nos alientan; pero no colman completamente nuestras ambiciones. Deseamos vivamente llegar a establecer un estrecho lazo de unión entre todos los centros de cultura de los países latinoamericanos, que se interesen por el estudio de cuestiones sociales en cualesquiera de sus múltiples aspectos. Pretendemos que sea la Revista Mexicana de Sociología, desde México, el exponente eficaz de los estudios y de los trabajos de investigación que tiendan a descubrir el íntimo ser social de nuestros jóvenes países, a expresar sus inquietudes, sus problemas, las formas posibles de resolverlos o de intentar si quiera su solución.

Los países de Indoamérica sufren, desde su independencia, de un empirismo político que es, seguramente, una de las causas esenciales de la situación, no brillante por cierto, en que se encuentran la mayor parte de ellos. Aun los mejores, no están en la situación que les correspondería si sus administraciones públicas desarrollaran sus actividades sobre un exacto conocimiento sociológico, en vez de fincarlas en la imitación y en la improvisación cuando no en los intereses de partido o en personales conveniencias. Nuestra misión consiste en poner de relieve la importancia y la necesidad de los estudios y de las investigaciones sociológicas como base de una nueva política en todos los pueblos de la América Latina.

Por motivos de raza y de historia, hay una esencial semejanza entre todos esos pueblos, de tal modo que el estudio comparativo de su contextura social y de sus problemas, ha de ser de incal-

culable trascendencia, no sólo por lo que se refiere a la contribución que actividad de esa magnitud significa para la sociología como ciencia, sino por. cuanto importa a cada uno de esos pueblos desde un punto de vista práctico, particularmente considerados.

Estimular el estudio sociológico en Indoamérica, establecer el intercambio de investigaciones, de sugerencias, de orientaciones, mantener viva la fe en el destino de la raza, esa será la tendencia central de la Revista Mexicana de Sociología, en el año de 1940.

Por razones de orden editorial, para hacer posible la integración de un material selecto, la aportación de colaboraciones de los diversos centros culturales de América, nos vemos en la necesidad de transformar esta Revista que se ha venido publicando cada dos meses, en una publicación trimestral durante el próximo año. En cambio, procuraremos mejorarla en su presentación y en su contenido aumentando el número de sus páginas y el de artículos inéditos y de divulgación sociológica.

Tales son, el resumen de lo hecho y los propósitos para el porvenir que presenta, a sus lectores, la Revista Mexicana de Sociología en su primera etapa de vida.